

Luis García Ballester (1936-2000), *in memoriam*

Hace veintiún años que *Dynamis* salió a la luz avalada por un equipo de cinco personas, todas ellas integrantes de lo que entonces era el departamento de historia de la medicina de la Universidad de Granada. Al frente de ese grupo estaba Luis García Ballester, *dinamizador* y artífice en primera instancia de un proyecto que supo ilusionar y comprometer a sus compañeros y discípulos y convencer a la Universidad de Granada para publicar una nueva revista que recogiera y estimulara la producción científica de historia de la medicina y de la ciencia en nuestro país. Una revista que se quería multidisciplinar e internacional, «lugar de encuentro» que contribuyera a «ampliar la plataforma de discusión científica» y en la que la única exigencia fuese el «trabajo bien hecho» (véase Editorial, *Dynamis*, 1981, 1).

Luis García Ballester marchó al cabo de dos años a Santander y al acabar la década de los ochenta dejó definitivamente el «*edenda curaverunt*» de *Dynamis*, tras un proceso que obligó a quienes nos quedamos a reorganizarnos para siempre sin su tutela. El espíritu fundacional de *Dynamis* cuajó entonces en nuevas fórmulas de edición y en la incorporación de especialistas de otros lugares de España en cuyas genealogías profesionales es posible encontrar intersecciones con el magisterio y/o la relación profesional estrecha con Luis.

La vinculación de Luis con *Dynamis* se mantuvo a lo largo de los años, con los avatares de su propia y compleja trayectoria vital, y se materializó en valiosas contribuciones en forma de artículos, reseñas o *laudationes*, y en frecuentes conversaciones y cartas con los integrantes de los consejos de redacción de la revista. Su última colaboración, una nota necrológica recordando a Richard J. Durling y un artículo dentro del monográfico dedicado al aprendizaje de la medicina en el mundo medieval que han aparecido en el volumen 20, fue especialmente generosa. De hecho, ambos trabajos los preparó y corrigió con notable urgencia en el transcurso de su enfermedad: nos mandó un artículo de considerable extensión, de esos que contribuyen a descompensar los

endebles presupuestos económicos de una revista como *Dynamis*, y corrigió pruebas con su habitual y característica minuciosidad; además, en el artículo «Galenismo y enseñanza médica en la universidad de Salamanca en el siglo XV» avanza resultados de sus más recientes investigaciones sobre la medicina en la Castilla medieval, un proyecto que a finales de este año se materializará en la publicación de su nueva monografía *La búsqueda de la salud: sanadores y enfermos en la Corona de Castilla (siglos XIII al XVI)* (Barcelona, Península, en prensa).

Cuando el volumen 20 vio la luz a primeros de octubre de 2000, Luis se estaba despidiendo de los suyos en su casa de Puente Arce, pero aún tuvo tiempo de tener entre sus manos el primer ejemplar salido de encuadernación, que recibió con tanta emoción como la que nos movió a hacérselo llegar.

Tras su muerte el día 10 de octubre, en el consejo de redacción empezó a tomar cuerpo la idea de incluir en las páginas del volumen siguiente alguna forma de recuerdo y homenaje que fuese significativa de la estrecha relación de Luis con *Dynamis* y con todos nosotros. A esas alturas, los compromisos de publicación para 2001 ya estaban establecidos, el espacio disponible no era mucho y el tiempo tampoco. Fuimos trazando y acordando las líneas de un pequeño dossier muy similar al que aquí presentamos, que encargamos a profesionales ajenos al consejo editorial de *Dynamis* y buenos conocedores de la obra y la persona de Luis García Ballester, a quienes pedimos aportaciones sobre aspectos biográficos y sobre la proyección de su trabajo de investigación. La premura de nuestra petición fue un obstáculo para tener una participación más completa; de ahí que aprovechemos estas líneas para anunciar la publicación en el próximo volumen de *Dynamis*, de una segunda parte de este dossier con las contribuciones en recuerdo de Luis que no han podido aparecer en este número.

A los colegas que participan en este dossier les agradecemos sincera y vivamente su excelente disposición y su mucha diligencia para recordar con nosotros a quien fue fundador de esta revista y promotor de tantas iniciativas que han contribuido de manera sobresaliente a que la historia de la medicina sea hoy en España una disciplina sólida, rigurosa e internacionalmente reconocida.